

MARTES SANTO 2020

MISIONERO Extraordinario

Pedro le preguntó: “¿Por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti”. Jesús respondió: “¿Darás tu vida por mí? Te aseguro que no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces”.

Juan 13, 37-38

HORARIO SUGERIDO

- 9:00 am**  Oraciones de la mañana
- Lectura del Evangelio del día y Meditación
 - Conoce a un Santo
 - Propósito del día
- 10:00 am**  Misa en vivo desde Tierra Santa
- 11:00 am**  Canta y Ora: Maricarmen Vargas (Roma)
- 12:00 pm**  Ángelus
- 12:30 pm**  Reto #LanzaLasRedes
- 3:00 pm**  Canta y Ora: Candidatas (Monterrey)
- 5:00 pm**  Catequesis: El sentido del sufrimiento
- 6:00 pm**  Canta y Ora: Amelia Silva (México)
- 7:00 pm**  Rezo del Rosario en familia
- 8:00 pm**  Actividad de la noche
- 9:00 pm**  Oración de la noche

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Antes de la lectura del evangelio, consulta en la guía del misionero extraordinario las oraciones de la mañana.

Evangelio del día

Evangelio según San Juan 13,21-33.36-38.

Jesús, estando en la mesa con sus discípulos, se estremeció y manifestó claramente: "Les aseguro que uno de ustedes me entregará". Los discípulos se miraban unos a otros, no sabiendo a quién se refería. Uno de ellos -el discípulo al que Jesús amaba- estaba reclinado muy cerca de Jesús. Simón Pedro le hizo una seña y le dijo: "Pregúntale a quién se refiere". El se reclinó sobre Jesús y le preguntó: "Señor, ¿quién es?". Jesús le respondió: "Es aquel al que daré el bocado que voy a mojar en el plato". Y mojado un bocado, se lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote. En cuanto recibió el bocado, Satanás entró en él. Jesús le dijo entonces: "Realiza pronto lo que tienes que hacer".

Pero ninguno de los comensales comprendió por qué le decía esto. Como Judas estaba encargado de la bolsa común, algunos pensaban que Jesús quería decirle: "Compra lo que hace falta para la fiesta", o bien que le mandaba dar algo a los pobres. Y en seguida, después de recibir el bocado, Judas salió. Ya era de noche. Después que Judas salió, Jesús dijo: "Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también lo glorificará en sí mismo, y lo hará muy pronto.

Hijos míos, ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Ustedes me buscarán, pero yo les digo ahora lo mismo que dije a los judíos: 'A donde yo voy, ustedes no pueden venir'. Simón Pedro le dijo: "Señor, ¿a dónde vas?". Jesús le respondió: "A donde yo voy, tú no puedes seguirme ahora, pero más adelante me seguirás". Pedro le preguntó: "¿Por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti". Jesús le respondió: "¿Darás tu vida por mí? Te aseguro que no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces".

Meditación

Ingres a la plataforma de Misionero Extraordinario para ver la meditación del día.

Conoce a un Santo



San Pedro Apóstol

Simón Pedro vivía en Cafarnaum, donde junto con su hermano Andrés, y los hijos de Zebedeo, Juan y Santiago, se dedicaba a la pesca. Mientras Jesús caminaba por la orilla del lago de Galilea, vio a dos hermanos, Simón Pedro y Andrés, echar la red al agua. Y los llamó diciendo: «Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres» (Mateo 4,19) e inmediatamente abandonaron sus redes y lo siguieron. Siendo discípulo desde el inicio de la vida pública de Jesús, Simón Pedro presenció muchos milagros más, siempre escuchando, observando, preguntando, aprendiendo.

Jesús quiso que su Iglesia tuviese un fundamento visible que serán Pedro y sus sucesores. «Te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y a ti te daré las llaves del Reino de los Cielos y lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mateo 16,20). Pedro es el primer Papa ya que recibió la suprema potestad pontificia del mismo Jesucristo. La barca del pescador de Galilea es ahora la Iglesia de Cristo y los peces son ahora los hombres.

Como lo leímos en el Evangelio de hoy, en la Última Cena, Pedro declaró su lealtad y devoción con estas palabras «Yo daría la vida por ti». Con inmensa tristeza Jesús le contestó: «Te aseguro que no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces». Pedro terminó negando a Jesús la madrugada siguiente, tal como lo había predicho. Al darse cuenta de esto, Pedro lloró amargamente. ¿Cuántas veces no nos pasa esto a nosotros? Juramos dar la vida por Cristo, pero con nuestras acciones terminamos dándole la espalda. Queremos seguir a Cristo hasta el final, pero, con nuestras propias fuerzas somos incapaces de lograrlo. Tenemos que recurrir a la oración para pedirle perseverancia y no darle la espalda cuando caemos en el pecado. Es necesario sufrir caídas en la tentación y conocer la prueba del desierto, para que podamos comprender el amor y perdón infinito de Cristo, para que cuando nos pregunte que si lo amamos, junto con Pedro podamos responder: *“Señor, tú lo sabes todo, sabes que te amo”*.

Propósito del día

San Pedro me pone el ejemplo del gran amor que debo de tener por Jesús, un amor que me lleve a tener el deseo de dar mi vida por Él. La forma que tengo hoy de dar mi vida por Jesús es renunciando a mí mismo y dejando que sea Él quien vive en mí.

Mi propósito de hoy será renunciar a un deseo personal por ayudar a alguien a mi alrededor y estar atento a preferir ayudar en las necesidades de los demás antes de hacer mi voluntad.

¿Cómo voy a lograr este propósito en mi vida hoy?

Hoy rezaré por: _____

#LanzaLasRedes

#LanzaLasRedes Challenge

Para transmitir a Cristo el día de hoy:

#LanzaLasRedes
Y ten una reunión con tus amigos y comenten sobre la catequesis virtual del día anterior: “La Pascua y la Semana Santa”. Pon la captura de pantalla en tus redes sociales.

Si quieres remar mar adentro y profundizar en este reto, consulta la guía **#LanzaLasRedes** disponible en la plataforma Misionero Extraordinario.

¡No olvides!
La misa del día de hoy será a la **10:00 am** (hora de CDMX) y será transmitida desde **Tierra Santa**.
¡Disponible en la plataforma Misionero Extraordinario!



¡Recuerda ver el video de catequesis en la plataforma!
El tema de hoy es: “El sentido del sufrimiento”



¡No olvides!
Rezar el Rosario en familia el día de hoy.



Actividad para niños

Para los pequeños Misioneros Extraordinarios, hoy conocerán a San Damián de Molokai, podrán construir su propia linterna y aprender cómo llegar a Jesús y ser luz del mundo.

¡Encuentra todo esto en la sección “Actividades para niños” dentro del día Martes en la plataforma Misionero Extraordinario!



ACTIVIDAD DE LA NOCHE

Actividad de la Noche

Objetivo:

Hacer consciente el paso de Dios a lo largo de mi vida.

Material:

- Una hoja en blanco
- Pluma

Desarrollo de la actividad:

Jesús el día de hoy le dijo a Pedro *“A donde yo voy, tú no puedes seguirme ahora, pero más adelante me seguirás.”* Ese más adelante es el día de hoy, con Cristo resucitado y vivo entre nosotros. No podíamos acompañarlo a la cruz porque eso era algo que a Él le tocaba, pero sí podemos acompañarlo hoy para hacer con Él su misión.

En la hoja de papel que tengo en mis manos voy a hacer una línea del tiempo de mi vida, en la cual voy a resaltar cada ocasión en la que he sentido el paso de Dios en mi vida, las veces que Él ha estado ahí para mí. Pero la línea del tiempo de mi vida no termina hoy, sino que continuará muchos años más si Dios así lo quiere. En la continuación de tu línea del tiempo, escribe de qué manera quieres seguirlo, cómo vas a ayudarlo a cumplir su misión en este mundo lleno de pecado. Al final, cada uno comparte cómo va a seguir a Cristo en lo que resta de su vida.

ORACIÓN DE LA NOCHE

Oración de la Noche

Jesús, me duele no poder evitar que vayas a ser crucificado... me duele cómo quizá a veces yo he sido como Pedro, que al negarte y pecar, voy clavando tu corona de espinas a mayor profundidad.

No puedo quitar tu dolor, porque ese dolor es parte de tu plan y será por un bien mayor, para redimirnos y por fin poder entrar al cielo junto contigo y tu Padre.

Pero lo que sí puedo hacer hoy, es seguirte, dar mi vida por ti en la vida que Tú me has regalado. ¿De qué manera quieres que te sirva Señor? Déjame conocer tu voluntad. Tal vez así, logre quitar un poco de ese dolor que estás a unos días de experimentar.

Jesús, quiero que mi amor y mi misión repare un poco tu dolor.

(Toma unos minutos para entrar en oración con Dios, agradecer y hacer un pequeño examen de conciencia del día de hoy)

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios recibidos. A Tí, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**